



:: [portada](#) :: [España](#) ::

07-03-2006

## El Cabanyal: el arte de resistir

Mona Meinhoff

[www.ladinamo.org](http://www.ladinamo.org)

Si dejamos a un lado la excesiva Marbella, probablemente sea Valencia la ciudad (y la Comunidad Autónoma)

Hace ya años que el barrio del Cabanyal lucha para defenderse de los planes municipales de reforma y demolición. ¿Qué es lo que pretende el Ayuntamiento? ¿En qué fase se encuentra ahora la lucha?

El Plan de Protección y Reforma Interior (PEPRI) del Cabanyal es un proyecto municipal que supuestamente pretende rehabilitar el barrio. En la práctica, su objetivo más visible es el de continuar la Avenida de Blasco Ibáñez haciéndola pasar a través del barrio hasta desembocar en la playa, abriendo un nuevo acceso al tráfico rodado. La prolongación de esta avenida supondría la ruptura de la trama urbanística del Cabanyal, que quedaría dividido transversalmente, además de la destrucción de 1.651 viviendas, con la consiguiente expropiación y expulsión de sus vecinos. Hace ya años que los habitantes del barrio llevaron el caso a los tribunales y en estos momentos está admitido a trámite en el Tribunal Supremo, a la espera de juicio.

El Cabanyal es un antiguo barrio de pescadores en el que la mezcla arquitectónica de modernismo popular y racionalismo despierta la admiración de todo el que lo visita. ¿No debería estar protegido?

El Cabanyal fue declarado Bien de Interés Cultural en mayo de 1993, siguiendo la recomendación de los informes del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valencia, el Consell Valencià de Cultura y la Universidad Politécnica de Valencia. Supuestamente, este es el mayor grado de protección que se puede otorgar a un conjunto histórico en la Generalitat Valenciana, de ahí que el demoledor proyecto municipal lleve el eufemístico nombre de "Plan de Protección y Reforma Interior"

En los textos de la Plataforma Salvem el Cabanyal se aprecia una mentalidad muy práctica y realista: para proteger el barrio se proponen otras alternativas de tráfico, se sugieren maneras de revalorizar espacios en desuso de forma que las plusvalías generadas puedan financiar ciertas actuaciones municipales... ¿Cómo habéis llegado a esta estrategia?

La Plataforma ha tenido siempre muy claros sus objetivos; el primero y principal es el de reivindicar la rehabilitación del barrio del Cabanyal. Después de ocho años de lucha se mantiene una asamblea permanente que reúne todas las semanas a unas treinta personas y en la que se abordan todos los temas que nos afectan. En una organización asamblearia se escuchan todo tipo de opiniones, desde las más "realistas" hasta las más "radicales", y las que se llevan a la práctica son las que generan un mayor consenso, procurando siempre no perder de vista el objetivo principal de la Plataforma.

¿Cómo presiona la Administración a los vecinos del Cabanyal?

La estrategia del Ayuntamiento para empujar a los vecinos a abandonar sus casas es la de permitir el deterioro del barrio: no hay inversión pública, permiten que se establezcan camellos y se venda droga, dejan que la suciedad y la violencia se extiendan, etc. Es un proceso de degradación muy conocido que se emplea sistemáticamente en estos casos y que últimamente se ha dado en llamar "ahuyenta viejas". Además, la amenaza constante de demolición no sólo produce el efecto psicológico de falta de futuro, sino que disuade a la gente de invertir en



rehabilitar unas viviendas que tal vez tengan los días contados.

En otoño de 2005 ha tenido lugar la VIII edición del Cabanyal Portes Obertes. ¿Cómo surgió esta iniciativa? ¿Qué balance cabe hacer después de tantas ediciones?

Portes Obertes es un proyecto que surge del colectivo de artistas que residen y tienen sus talleres en el Cabanyal, como una contribución a la lucha de la Plataforma desde el ámbito del arte, y con unos objetivos claramente definidos: servir de altavoz a los problemas del barrio tratando de que lleguen al mayor número de personas posible y generar una imagen capaz de mostrar la verdadera complejidad y gravedad de esta situación, que rompa los intentos de silenciamiento de las autoridades locales y la instrumentalización de los medios de comunicación por parte de los promotores del Plan. En segundo lugar, la muestra debía actuar sobre los propios vecinos del barrio alentando su participación, reforzando sus sentimientos identitarios y generando un cierto orgullo de ser de aquí, algo fundamental después de tanto tiempo de olvido por parte de unas administraciones públicas que han abandonado a los vecinos a su suerte haciendo dejación de sus obligaciones sociales e incluso legales. La propuesta fue muy bien acogida por todos los vecinos agrupados en la Plataforma y, de hecho, sólo se ha podido realizar gracias a su implicación en el proyecto. El balance de todos estos años ha sido muy positivo: se han cumplido buena parte de los objetivos planteados en su momento, aunque también somos conscientes de las limitaciones de las prácticas artísticas en los procesos de lucha social.

¿Cómo han funcionado las distintas ediciones de Portes Obertes? ¿Qué tipo de arte se selecciona? ¿Cómo se ejercen las funciones de "comisariado"?

Cada una de las ediciones de Portes Obertes ha tenido una estructura distinta, pero con el denominador común de que las obras se muestran en las viviendas de la gente, que abre al público sus casas durante tres fines de semana. En las primeras ediciones participaron todos los artistas que quisieron solidarizarse con la situación del barrio -entre 150 y 200 artistas por año- con obras personales que no siempre trataban la problemática del Cabanyal pero que, en cualquier caso, suponían un compromiso político y una muestra de solidaridad. Por eso en ningún momento hemos excluido a ningún artista que haya querido participar. En esta última edición, la de 2005, propusimos a una serie de artistas un trabajo específico sobre el Cabanyal, ya fuera sobre cuestiones urbanísticas y sociales o sobre las propias casas como elemento formal, cultural o identitario. No obstante, el día de la inauguración se presentó un señor que traía una pequeña acuarela bajo el brazo; evidentemente, no pudo salir en el catálogo porque ya estaba diseñado, pero sí se expuso en la casa de Joan Vicent, en la calle Escalante 195. Entendemos que esto no es habitual en un marco ortodoxo de comisariado, pero para nosotros es fundamental el respeto y la consideración con todos aquellos artistas que han querido solidarizarse con el Cabanyal, independientemente del valor político de su obra.

En los últimos años, Valencia parece haberse convertido en la capital del negocio inmobiliario. ¿Hay otras zonas de Valencia amenazadas? ¿Qué conexiones existen entre la Plataforma del Cabanyal y otros movimientos?

Tanto en la Comunidad Valenciana como en Valencia ciudad el principal negocio está basado en los procesos especulativos inmobiliarios. En este contexto, las consideraciones referentes al buen uso del territorio o al patrimonio quedan en un plano muy poco relevante. De ahí que haya un sinfín de conflictos relacionados con la ordenación del territorio y que cada vez sean más los colectivos ciudadanos que aparecen para hacer frente a los abusos urbanísticos en esta ciudad. Desde hace unos años hay una red de colectivos que se reúne regularmente para crear un foro común, plantear acciones concretas y adquirir una visibilidad que nos pueda proteger frente a las actuaciones guiadas por la ideología dominante, representada aquí por el Partido Popular, que goza de mayoría absoluta desde hace años tanto en el Ayuntamiento como en la Comunidad Autónoma.



Lea el artículo completo en [www.ladinamo.org](http://www.ladinamo.org)